

ALMA DE PATRIOTA

A continuación publicamos la vibrante poesía de nuestro respetable amigo D. Francisco de Iracheta, pronunciada por él mismo en el pueblo de Torrenueva con motivo de la bendición de la bandera del somatén. Damos las gracias al Sr. de Iracheta quien afablemente ha concedido el permiso, a instancia nuestra, para la publicación de una joya literaria en la que se respira el acendrado patriotismo y el aroma balsámico de la fe que palpitan incólumes en el alma del autor. Nosotros deseábamos ardientemente que este trabajo, que tanto honra al Sr. Iracheta, figurara en la colección de los números de LA PAZ.

Bien lo merece un trabajo que revela el alma del gran patriota.

La Bandera del Somatén

Al somatén de Torrenueva y a todos los de España

¡Somatenistas de Torrenueva,
en tanto ruge la tempestad
que en sus entrañas el fuego lleva
del exterminio, todos velad!

Soplan de Oriente los vendavales
del comunismo devorador,
que en las rifeñas lides campales
fué de la Patria el primer traidor.

¡Somatenistas, estad atentos,
que el enemigo pretende hoilar
con planta impura los sentimientos
que a Dios rendimos ante el altar!

Sois ciudadana, fuerte milicia,
qué de la enseña formada al pie
sale en defensa de la justicia,
corre en defensa de nuestra fe.

Esa bandera siempre os anime
a la defensa del ideal
de una cultura la más sublime
—¡madre de todas! —, la occidental.

Por ella luchen los somatenes
de toda España, si han de venir
serios trastornos, grandes vaivenes
que nos impulsen a combatir.

Como españoles, como latinos,
todos defiendan con noble afán
nuestra cultura y nuestros destinos
de la gran furia del huracán.

Si el claro bronce de la alta torre
tocase alarma, con el fusil
a la palestra lánzate y corre
con la valiente Guardia civil.

La paz y el orden hoy los confía
en vuestras manos la sociedad,
porque de Oriente la tiranía

hoy ruge contra la libertad.

¡Ay del incauto que no venera
el sol radiante de pura luz
que arde en los pliegues de la bandera
o se hizo eterno en la santa Cruz!...

Bellas mujeres que en esta villa
sois como flores de grato eden,
amad con alma pura y sencilla
esa bandera del somatén.

Ante ella juren vuestros maridos
velar por siempre por vuestro honor,
ya que resuenan roncros rugidos
de un monstruo ciego y devorador.

Dulce, graciosa y casta doncella,
lo mismo debes la enseña amar,
pues si tu amado lucha por ella,
por tu honra pura sabrá luchar.

Madres augustas, los ojos fijos
tened en ella para encender
llamas heroicas en vuestros hijos
en cumplimiento de su deber.

Esa es la enseña de capitanes
los más heroicos que el mundo vió
de los andinos rojos volcanes
hasta la cumbre del Canigó.

Esa bandera es la más gloriosa,
que del Pirene a los Andes fué,
por sangre de héroes la más preciosa,
símbolo excelso de patria fe,

¡Somatenistas de Torrenueva,
en tanto ruge la tempestad
que en sus entrañas el fuego lleva
del exterminio, todos velad!

Francisco de Iracheta

5 de julio de 1925